

La dehesa española y el medio ambiente

Por: José L. Jambrina Alonso* y Miguel Ladero Alvarez**

Las formaciones adehesadas en el futuro de la agricultura castellana

Un informe que la OCDE presenta sobre la dehesa española ofrece un análisis puntual en el que se incluyen aspectos productivos, económicos, y sociales de la dehesa, por una parte; y evolutivos en relación al arbolado, al suelo y al ecosistema en general, por otra.

Las conclusiones a las que se llega se refieren a la necesidad de un tratamiento que invierta el sentido de la degradación experimentada en años atrás en favor de conseguir una mejora ambiental y del ecosistema; en detrimento de sistemas productivos agropecuarios con posible incidencia negativa en el medio ambiente en la situación actual.

El diagnóstico es en términos amplios, aceptado; aunque no de forma general. Y así se reflejan situaciones pasadas y ac-



Dehesa sin arbolado, con el aprovechamiento de pastos.

tuales no exentas de dificultades, que sería preciso corregir en el futuro, con orientaciones que permitiesen la explotación del medio adehesado dentro de una normativa que acentuase la mejora ambiental; la reconversión del medio degradado; y los aspectos ecológicos de los sistemas productivos sobre la dehesa.

A la situación actual se ha llegado a través de una evolución de complejas interacciones suelo-clima con factores económico-sociales, en una falta de conocimientos y previsiones sobre la explotación del medio. Hoy en día es preciso analizar las distintas situaciones de reconversión de la dehesa en términos técnicos, económicos y sociales; cuando la reconversión del medio agrario cerealista conduce hacia transformaciones adehesadas con repoblaciones forestales pertinentes, entre otras soluciones, que habrá que basar en una acertada planificación.

Con este fin va dirigido este trabajo como orientativo de las posibles acciones a emprender.

TIPO DE DEHESAS

La dehesa como ecosistema creado por el hombre, cuya estabilidad depende de los aprovechamientos a que sea sometida, ocupa una gran extensión en el occidente hispano, habiendo sido tradicionalmente la única forma de lograr una explotación más o menos rentable de terrenos marginales.

A efectos de su estudio y clasificación en los términos que presenta el informe, destacamos tres tipos, dependiendo del tipo de suelo, lo cual permite la existencia de distintas especies arbóreas que forman el viento.

a) **Dehesas con encinas.** - General-

(*) Jefe del Departamento de Pastos y Fodderas. Salamanca.

(**) Catedrático Botánica. Universidad Salamanca.

MEDIO AMBIENTE

mente se encuentran asentadas sobre tierras pardas, originados a partir de sedimentos cámbicos precámbicos, es decir pizarras. Los suelos están próximos a la neutralidad y el aprovechamiento racional con ganado lanar o vacuno ha creado lo que se denomina *majadales, posos y vaqueriles*. Son las dehesas de máximas productividad y deben ser conservadas y mejoradas.

Si de estas dehesas de Cáceres, Badajoz y Andalucía Occidental, junto con Salamanca, se sacase la ganadería, la evolución aunque lenta daría paso al caso de 6 ó 7 años a un matorral "de mata parda", surgido por el desarrollo vegetativo de las encinas a partir de sus yemas radiculares, de aprovechamiento nulo por cualquier tipo de ganado, ni siquiera las especies salvajes.

En los claros del encinar, hasta ese momento transformados en pastos de gramíneas y leguminosas (*Poetales*), se dará paso a tomillares de *Lavandula pedunculata*, posteriormente con gran rapidez a unos aulagares-jarales, matorral de *Cistus ladanifer*, *Cistus salviaefolius* y *Genista hystrix* (en Salamanca) o de *G. hirsuta* y *G. polyanthus* en Extremadura y Andalucía Occidental, de productividad nula.

Estas dehesas mantienen durante el invierno bandos de grullas que llegan a Extremadura, su rendimiento es bueno, y se podría aumentar en la mejora de pastos.

b) Dehesas mixtas de encinas y alcornoque. - En Extremadura y Andalucía Occidental silícea, estas formaciones están ligadas a las tierras pardas procedentes de la descomposición de rocas ígneas, es decir granito. Los pastos son de menor calidad que en el caso anterior, y de escasa rentabilidad. Por el contrario el vuelo se

desarrolla bien, los árboles encinas y alcornoques gozan de gran vitalidad; son las dehesas idóneas para el aprovechamiento con ganado de cerda.

La silvicultura tiene aquí mucha más importancia que el aprovechamiento de los pastos.

El abandono de estas dehesas da paso al desarrollo de "escabonales blancos" (*Cytisus multiflorus*) cuya productividad es nula y en zonas más meridionales se forman escabonales "de retama negra" (*Cytisus scoparius*).

c) Dehesas sobre rañas o sedimentos pliocenos. - Son las de más baja calidad y rendimiento, pudiendo ocupar llanuras o laderas de elevaciones montañosas, próximas de las cordilleras Central, Oretana y Mariánica.

Salvo zonas de ombroclima seco, en todos los demás territorios estudiados existe un bosque formado por los alcornoques con alguna encina. Sólo los cultivos rotatorios de tres o cuatro años mantienen el pastizal.

La recuperación del matorral a base de brezal-jaral (*Cistus ladanifer*, *Erica australis*, *Halimium acymoides*, *Erica umbellata*, *Lavandula luisieri*, etc) es rapidísimo.

Al ser suelos profundos dedicados a una agricultura de pobres resultados, su explotación es cara y de bajos rendimientos. Son lugares idóneos para la caza mayor con suplementos alimenticios. La repoblación con alcornoque puede ser otra solución.

En las provincias de Zamora y Salamanca se presentan sobre sedimentos pliocenos y suelos formados sobre areniscas, en un bosque mixto de encinas, alcornoques e incluso quejigos y rara vez roble.

DEHESAS NO ARBOLADAS

Ocupan una extensión considerable y en ellas se encuentran los mejores suelos, dedicados en su mayor parte a la agricultura.

a) Valles reales y ahijaderos. - Bajo esta denominación se conocen los valles de La Serena, Alcudia y Los Pedroches pertenecientes a la provincia de Badajoz, Ciudad Real, Córdoba y Cáceres. Predominan las rocas sedimentarias y en menor proporción los granitos con suelos poco profundos de gran importancia pascícola y máximo interés para ganadería extensiva de ovino, de único aprovechamiento.

Las repoblaciones sólo pueden hacerse con encinas, en el mejor de los casos, puesto que el ombroclima seco no permite la entrada del alcornoque.

El rendimiento de la encina será escaso y su repoblación, en muchas extensiones inviable, por la escasa profundidad del suelo y su fácil desecación.

b) Afloramiento de sedimentos básicos. - Nos referimos a la Tierra de Barros y a los Campos de Llerena, como prototipo de las llanuras, y a las sierras calizas de Badajoz y Cáceres. La orientación de aprovechamientos es distinta en cada una de ellas: cultivos y reserva de animales, respectivamente.

Estas sierras deben ser dedicadas a reservas de animales por sus buenos pastos en los claros y una recuperación del matorral extraordinaria, rico en plantas de frutos carnosos para alimento de aves migratorias, cobijo de animales silvestres por la gran densidad y altura de la altifruticeta. Ejemplos, las sierras de Bienvenida, María Andrés (Nogales) y Monsaluz (Salvaleón), La Alberca (Salamanca), Sierra de Valdecañas y Valdelaesyeguas.



Pastos y monte;
dehesa típica de
Salamanca

MEDIO AMBIENTE

LA EXPLOTACION ADEHESADA EN SALAMANCA. UN EJEMPLO A CONSIDERAR

Después de la aparición de los tipos de dehesa a nivel nacional, nos vamos a referir a esta provincia de Salamanca de una forma más concreta, donde expondremos un planteamiento sobre el manejo de la dehesa y su reconversión que puede servir de modelo en cada caso bajo las indicaciones referidas anteriormente.

En esta provincia se pueden observar, a la vez que amplias zonas degradadas en suelos y vegetación, por tratamientos inadecuados, otras en las que el ecosistema en la dehesa se ha mantenido en un equilibrio deseable y que puede servir de ejemplo en otros casos.

Entendemos que el informe de la OCDE sobre la dehesa española no ha tenido presente algunos de los datos de la explotación adehesada de Salamanca; aún cuando lo que se expone en el mismo pueda ser aplicado también a este entorno.

A falta de datos que se reclaman sobre la dehesa, desde 1978 existe, entre otros trabajos, un "Estudio integrado y multidisciplinario de la dehesa salmantina" de indudable valor documental económico y técnico para el conocimiento de la evolución y situación de la dehesa en estos páginas.

En este estudio se puede comprobar el grado en que la explotación adehesada ha sufrido un proceso de modificación y sustitución del ecosistema mediterráneo por otro, en el que las distintas especies domésticas, más productivas y rentables, se han introducido para unos aprovechamientos adecuados, en el mantenimiento de un equilibrio rentable de los ecosistemas de producción.

En tantos casos se ha podido comprobar también que los recursos bióticos autóctonos de las dehesas han sido malversados por distintas causas, —progreso, trabajo, mercados, situaciones críticas, etc.—, apareciendo un ecosistema sumamente empobrecido.

Acciones directas sobre el arbolado, tan drásticas como la tala del encinar, por razones de amortización de la finca, en forma indiscriminada y/o con el pretexto de no dar fruto para la montanera, son clásicos por ejemplo de malversación del medio.

Pero no obstante la dehesa producir unos rendimientos agrarios inferiores a los conseguidos en explotaciones pequeñas, el coste de producción media/ha es generalmente más bajo. De ahí, que como sistema extensivo tenga hoy ventajas en las actuales tendencias productivas, con el secano-labor como complemento para la ganadería.

TENDENCIAS EN EL ENFOQUE DE LA EXPLOTACION ADEHESADA

El enfoque adecuado y sucesivo de la explotación de la dehesa es en varios aspectos complejo y difícil ante los distintos tipos de dehesa, tal como hemos expuesto anteriormente.

Pero existe un hecho común sobre estas distintas circunstancias productivas de la dehesa española que es preciso considerar: la necesidad de una cierta intervención de los poderes públicos en la ordenación del medio adehesado, que no solamente tenga en cuenta estos factores técnicos de las dehesas en cuanto a la restauración de las zonas degradadas, sino también el tratamiento a dar al resto de la dehesa.

Motivaciones económicas y de satisfacer necesidades inmediatas han conducido con frecuencia hacia la degradación de los recursos naturales de la dehesas, sin reposición. Y estas tendencias es necesario modificarlas, puesto que cuando el aprovechamiento de estos recursos acumulados se inviertan en la explotación, todavía cabe hablar de mantenimiento del medio; pero cuando estos recursos no se reinvierten, sobre todo en situaciones de agotamiento de recursos difícilmente renovables, cabe hablar de deterioro y derroche.

Por tanto, en las actuales circunstancias productivas, habría que tender a establecer un plan de aprovechamiento adecuado de la dehesa, que a la vez que mantuviese un equilibrio rentable en lo ecológico y ambiental conjugase los aspectos



Invasión del matorral por un incorrecto aprovechamiento en la dehesa.

De acuerdo con el informe de la OCDE, la ausencia de la Administración Pública en este sentido se ha dejado sentir por siglos, en la guía y control de los recursos ambientales; cuando no, ha sido estímulo para su destrucción (Desamortización de Mendizábal).

Este hecho, social y económico, del mantenimiento de los ecosistemas en determinados casos y de su reconversión en otros, exige acciones que la mayoría de los propietarios no pueden abordar ni técnica, ni económica. Es significativo a estos efectos, que donde los ecosistemas se han visto más favorecidos, aparte de algunos cotos públicos, en el aspecto ecológico, haya sido en aquellas fincas de propietarios con mayores niveles de renta, quizás por un sentido estético del medio más que por el biótico.

económicos y productivos que cada medio ofrece.

CRITERIOS DE LA OCDE

Este informe de la OCDE se emite, lógicamente, desde criterios más amplios que aquellos que nos afectan, reflejando también situaciones europeas distantes de nuestras condiciones, aún cuando distinguen las grandes diferencias productivas entre Centro-Europa y nuestro país.

Resulta natural que la OCDE trate de llevar adelante una política ordenancista de criterios técnicos ambientales, al referirse al contexto europeo, y que al oeste adehesado español se le asigne un destacado papel ecológico, por situación y por la naturaleza de los suelos, que además

viene a coincidir con una política restrictiva de producciones agrarias.

Pero estos planteamientos no pueden ser aceptados de una forma general sin contar con los costos en inversiones y subvenciones, y a la vez respetar determinados régimenes en las explotaciones adehesadas.

EL PLAN FORESTAL DE CARÁCTER NACIONAL

Las repoblaciones forestales con especies adecuadas, como medida de apro-

donde mantener los ecosistemas a través del tiempo.

Pero en las condiciones semi-áridas en que nos movemos, el llevar adelante estos planteamientos conduciría necesariamente a un intervencionismo estatal de apoyo técnico y financiero, en la valoración de otros factores como los hidrológicos, de calidad ambiental, clima, protección del suelo, etc; además de los productivos.

La adaptación de especies ganaderas, y su carga, a las distintas comunidades vegetales, minimizando costos de explotación y tratando de mantener y/o mejorar el medio ambiente, sería otra medida a con-

ducción, en el mantenimiento y mejora ambiental.

2. Las dehesas desarrolladas sobre suelos arenosos o arenoso-limosos deben ser apoyadas en el vuelo, las arboladas; y repoblar los alcornoques, las deforestadas, por el mayor rendimiento del vuelo sobre el suelo.

4. Las dehesas sobre rañas, raízanos, y sedimentos pliocenos, deben ser dedicadas a la explotación y reserva de fauna salvaje y repobladas con alromoque, quejigo y, si la humedad edáfica lo permite, incluso roble.

5. La creación en cada caso de un



El ganado en la dehesa contribuye al control del matorral si es manejandolo adecuadamente. (El toro de lidia y un ejemplar de encina, simbología del campo salmantino).

vechamiento de suelos marginales y de recuperación de zonas arboladas, han de ser acciones a emprender desde los puntos de vista productivos y de mejora ambiental, tanto en fincas públicas como privadas, en las consiguientes repercusiones sociales sobre el entorno.

El apoyo técnico y económico de este plan ha de venir refrendado por una investigación aplicada de carácter prioritario, y por equipos de gestión de técnicos y prácticos ligados al plan y con estructura propia de trabajo: centros de divulgación, viviendas, demostraciones, etc. en proyectos concretos, con unidad temática.

Los propietarios de explotaciones silvo-pastorales habrían de entender, en términos ambientales y ecológicos, las posibilidades de acogerse a estos planes para la posible creación de reservas biológicas

siderar de forma generalizada. Nos referimos a las posibilidades de la caza mayor y menor; de la explotación del porcino ibérico, del caprino, y de las especies de ovino y vacuno que en forma adecuada deberían formar parte del potencial económico y ambiental en las explotaciones adehesadas; en un correcto aprovechamiento de los recursos disponibles en la forma que se ha indicado en la primera parte de este informe.

CONCLUSIONES

- Hace falta una política forestal apoyada técnica y financieramente para las zonas adehesadas del oeste español, que contemplen una ordenación productiva de especies animales y de sistemas de pro-

cuerpo de gestión de técnicos y prácticos de carácter multidisciplinar (Montes, Agrónomos, Botánicos y Ecólogos) con la misión de la acción directa sobre el medio, para llevar adelante los programas forestales.

- La protección e industrialización de las producciones, tanto animales como forestales, resultantes de estos planes.

- Así como el conjunto de los beneficios resultantes superan en la realidad el propio entorno, como copartícipe del equilibrio ecológico y de unos ecosistemas de ámbito internacional, aquellos deben revertir al propio medio en forma de ayudas nacionales y de los otros países beneficiarios.